

Reciario APE Quevedo. Vicente Aleixandre «La tristeza» Caballo Verde para la Poesía, 1935,
n1, recitado por LUIS Cañizal

en revistas.edaddeplata.org

http://revistas.edaddeplata.org:8080/cgi-bin_todas/WUV.exe?app=rev&cmd=art&sid=456&usr=tyt&art=865

LA TRISTEZA

La tristeza no siempre acaba en una flor.

V. A.

Ocultas, ocultas tu tristeza que un sol sombrío
protege.
Ocultas el llanto, mientras la piedra insiste en
su violencia desnuda,
mientras el cielo liso brilla como la crueldad,
como la ausencia dura de unos pájaros bellos.

Ocultas esa sed no de lágrimas
en tus manos de cera,
en la lisura ilustre donde un beso resbala,
imitando una gota de rocío en lo verde.

El musgo permanece y es inútil pensar que el
fuego ha de vencerlo.
Algún dulce lagarto respira como un pulso,
como ese calor frío que una mano no ofrece.

Un dolor de metal en tierra aspira acaso a
herirte en tu vestido,
a acariciar las telas, las duras telas suaves
en que tú te derrumbas desde tu altura inmóvil.

Un carbón encendido te quemaría los pies.
Tu tristeza agrietada es humo silencioso.
¿No sientes ese beso que te quema las carnes,
que te sube a los muslos como un sol a su centro?

Blancas serpientes nuevas nacen siempre sin
madre.

Nacen como el deseo de ser pájaro vivo,
de arrebatarse estrellas y ceñirse las sienes,
corona que apretase un dolor que restalla.

Montaña o cuerpo, sí, ¿qué luna te ignora
siempre?

¿Qué bestial luna siempre como grupa redonda
no mira nunca a tierra donde sus cascos brillan?

¡Huye!

La tristeza es mentira cuando el mar sólo es
mármoles,

columnas o montón de basura que crece,
polvo, ignominia o cárcel para la muerte en
cierne,

para tu boca negra donde un beso se pudre.

VICENTE ALEIXANDRE.

